



Dos, dos, dos...

Autora **Emajaneeth Núñez Baeza**
Futaleufú, Región de Los Lagos

Ilustración **Macarena Salazar**

Un niño como tú, caminaba con mamá.

Allá vio dos corderos que saltaban sin parar.

Dos nubes de repente quisieron al sol ocultar, y dos truenos enojados gruñeron “¡brom, brom, bram...!”.

El niño asustado al cielo le gritó: “¿Por qué todo lo que veo se convierte siempre en dos?”.

“¡Dos, dos!”, respondió el eco muy burlón.

Dos lágrimas rodaron repitiendo siempre el dos.

“Mami, ¿por qué todo lo que miro se convierte siempre en dos?”.

“Con dos ojitos tú me miras, con dos oídos te puedo escuchar, son dos pies con los que andamos, dos bracitos de abrazar”.

Luego enjugó las lagrimitas con dos besos de mamá, y el niño muy tranquilo se hundió en su almohada a soñar.

